

monarca celestial es inviolable porque por sus venas corre sangre de la diosa del Sol, *Amaterasu*, deidad ancestral de la familia imperial de Japón.

Silvia Novelo Urdanivia

\*\*\*\*\*

### **Borges y Cortázar bajo el influjo de la literatura china**

Cuando se habla de la narrativa hispanoamericana del siglo XX, es obligado pensar en una lista de autores en los que sin duda se encontrarán los escritores argentinos Julio Cortázar y Jorge Luis Borges. Podríamos pensar en lo ajeno que parecen el uno al otro: Julio Cortázar, el escritor del compromiso social e ideológico en busca siempre de la identificación del ser latinoamericano en su propia tradición, frente a Jorge Luis Borges, cosmopolita y ciudadano del universo, con una visión de la cultura más allá de fronteras territoriales o nacionales. Sin embargo, resulta sorprendente encontrar que ambos fueron seducidos por la ficción fantástica de la literatura antigua de China.

Cómo no recordar *Rayuela*, de Julio Cortázar, escrita al estilo del *I Ching*, el libro de las mutaciones, y el famoso cuento de Borges *El jardín de senderos que se bifurcan*, en donde entreteje bajo el velo de un relato policiaco la historia del laberinto del bisabuelo Ts'ui Pen. O, el cuento de *La viuda Ching, pirata* en el que Borges escoge de entre las mujeres corsarias que, según afirma han existido, «la más venturosa y longeva» que surcó las aguas de Asia, desde el Mar Amarillo hasta los ríos de la frontera del Annam: «la aguerrida viuda de Ching». Pero, nos interesa destacar ahora una selección de textos de la literatura antigua de China que tradujo Borges para la colección de lecturas fantásticas dirigida por él mismo, *La Biblioteca de Babel*.

Bajo el título de *P'u Sung-Ling, El invitado tigre*, Borges reúne 16 cuentos, 14 de los cuales pertenecen al *Liao-Chai* de P'u Sung-Ling que datan del siglo XVII, y los 2 restantes son parte de la novela *Hung Lou Meng, Sueño del Aposento Rojo*. Borges la llama «novela casi infinita» ya que incluye 421 personajes: 189 mujeres y 232 varones. Una traducción completa que no ha sido intentada aún, señala Borges, exigiría tres mil páginas y un millón de palabras. La novela data del siglo XVIII y su autor más probable es Tsao-Hsueh-Chin. Al segundo de los 2 textos que Borges toma de ella, lo intitula *El sueño de Pao-Yu*.

En ese relato, el protagonista Pao-Yu sueña que mientras descansa en un jardín idéntico al suyo se encuentra con otro Pao-Yu que es él mismo. Despierta del sueño y mientras narra lo que ha soñado, nos damos cuenta de que el protagonista aún duerme y que de nuevo el personaje despertará para contar otra vez lo que soñó, estableciendo un círculo infinito que confunde el sueño con la realidad.

Este breve texto nos lleva de nuevo a Julio Cortázar. Si recordamos dos relatos que Cortázar publicó en *Final del juego* (1964), *Continuidad de los parques* y *La noche boca arriba*, nos daremos cuenta que en ambos se repite la estrategia de la confusión del plano real con el de la ficción dentro del mismo texto.

En *Continuidad de los parques*, Cortázar presenta un personaje sentado en un sillón de terciopelo verde leyendo una novela de cuyo contenido nos enteramos por medio de la lectura de ese hombre. Cuando menos esperamos, la novela que el protagonista lee dice que el asesino entra a un lugar donde se ve en «el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela».

Y *La noche boca arriba*, se trata de un joven motociclista que sufre un accidente y en el hospital de emergencias, cuando se encuentra tendido boca arriba en el quirófano bajo el efecto de la anestesia, comienza a soñar que es un joven guerrero que será sacrificado. El sacerdote se acerca con el puñal en alto para descargar el golpe, y cuando el joven se esfuerza por despertar de su pesadilla se da cuenta que su sueño era la realidad y que será sacrificado por ser rehén de la guerra florida.

En los tres casos, los personajes llevan consigo al lector dentro de la ficción invadiendo con ello la realidad de ambos. Borges señala que las extensas novelas realistas que produjo el pueblo chino abundaban en prodigios, precisamente porque eran realistas y, entre ellos, lo prodigioso no se juzgaba imposible, ni siquiera inverosímil.

Por ello, cuando leamos de nueva cuenta a Cortázar o a Borges, conviene recordar que ambos fueron fervientes lectores del *I Ching* y el consejo de Borges cuando decía que el lector no debía olvidar que los chinos, dado su carácter supersticioso, tendían a leer estos relatos como si leyeran hechos reales ya que para su imaginación, el orden superior era un espejo del inferior.

Claudia Macías Rodríguez

Fuentes: Jorge Luis Borges, *Prosa completa*, 2 t. Bruguera, Barcelona, 1980. Jorge Luis Borges (ed.), *El invitado tigre. P'u Sung-Ling*, Ediciones Siruela, Madrid, 1988. Julio Cortázar, *El perseguidor y otros relatos*, Bruguera, Barcelona, 1984.

\*\*\*\*\*

### **Influencia de la escritura Kanji en el Pacífico Asiático**

China ha heredado al mundo su milenaria cultura. A ellos debemos el invento del papel y la pólvora. Pero los países vecinos le deben, además, su principal filosofía y religión: el confucianismo, el taoísmo y el budismo que llegó de la India a través de China. Entre

los textos del confucianismo destaca el llamado *I Ching*, libro de adivinanza o de las mutaciones, cuya influencia comprende desde la vida cotidiana de los asiáticos hasta la perspectiva de famosos escritores de América Latina como Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Octavio Paz. Este libro, al igual que la mayoría de los libros del budismo en el noreste de Asia —China, Corea, Japón, Vietnam—, están escritos en *kanji*\*.

Corea y Vietnam aprendieron del sistema chino el examen de ingreso que se aplicaba en la selección de los funcionarios públicos. Para preparar dicho examen se utilizaban los libros del confucianismo que estaban escritos en *kanji*. Así pues, mediante la letra *kanji* y su filosofía, la cultura china penetró más eficazmente las culturas de los países asiáticos.

La escritura usada por los Shang es el origen de la *kanji*, la letra china, y data de la época de Shang (siglos XVIII-XI A.C.). Un gran número de adivinos profesionales manipulaban los huesos y caparazones de las tortugas en los cuales escribían, con estos caracteres, preguntas sobre acontecimientos futuros: cosechas, salud, tiempo, cacerías, guerras.

En la época de Shang ya existían caracteres pictográficos, ideográficos y fonéticos y desde entonces se usaban el pincel y la tinta para escribir sobre tiras de bambú o de madera que luego se ataban con una cuerda. La escritura japonesa (*hiragana* y *katakana*) viene de la *kanji*. Los japoneses cambiaron la forma de las letras chinas a una más sencilla que fue la que permaneció como propia.

En la actualidad, sin saber la letra china no se pueden entender los periódicos de Corea ni de Japón, porque en ellos todavía se intercalan muchas letras chinas. En Japón y Corea se enseñan en los primeros ciclos escolares alrededor de 2,000 letras chinas, las más usuales. En China se utilizan alrededor de 7,000 letras para los tipos de impresión de un periódico, lo que supone que el lector que se considere realmente letrado debe conocer al menos 3,000 de dichos caracteres.

Para investigar la historia de Corea, China y Japón es indispensable aprender las letras chinas. La mayoría de los libros de la historia de Corea y de Japón están escritos en la letra china y aunque ésta se ha impuesto siempre en el transcurso de la historia, japoneses y coreanos no quieren abandonar la letra china porque forma ya parte de su propia cultura.

El *kanji* se usa actualmente en China, Corea del Sur y del Norte, Japón, Singapur, Malasia, Indonesia, Vietnam y Taiwan: alrededor de 1,500 millones de habitantes usan *kanji* en el mundo.

Los chinos hablan una enorme variedad de lenguas y dialectos que son, a veces, incomprensibles

---

\* *Kangi* es una palabra japonesa que se refiere a los caracteres chinos.

entre sí y un elemento unificador de todos ha sido la escritura china.

La escritura *kanji* no es alfabética, se expresa mediante caracteres que pertenecen a tres diferentes categorías: a) pictográfica, el carácter escrito trata de representar visualmente el concepto, b) ideográfica, y c) fonética. La complejidad del sistema ha sido una barrera para la alfabetización en China. Sin embargo, también ha sido un elemento unificador entre las numerosas regiones que comprende el país más antiguo del mundo, porque en todas partes se usan los mismos caracteres aunque se pronuncien de manera diferente.

Yoon Bong Seo

Fuentes: Franz Schurmann y Orville Schel, *China imperial, la decadencia de la última dinastía y los orígenes de la China moderna: siglo XVIII y XIX*, FCE, México, 1980. Flora Botton Beja, *China, su historia y cultura hasta el 1800*, El Colegio de México, México, 1984.

\*\*\*\*\*

### **El foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC)**

Desde 1964 Kyoshi Kojima, un reconocido economista japonés, había hecho la propuesta de un Área de Libre Comercio en el Pacífico, con base en la cual surgieron otras iniciativas similares. Sin embargo, el concepto de cooperación en el marco de APEC, el que es descrito más como un proceso, una idea o una noción, fue iniciado por Bob Hawke, entonces Primer Ministro de Australia, durante una reunión en Seúl, Corea del Sur, en enero de 1989. A partir de entonces inició un movimiento encabezado por Australasia, los países de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ASEAN), Corea del Sur y Japón. Pronto se sumaron Estados Unidos y Canadá, con el fin de proteger sus intereses comerciales en la región.

La información de la APEC se realizó en noviembre de 1989, durante una reunión de nivel ministerial que se llevó a cabo en Camberra, Australia. En esta reunión participaron los ministros de Australia, Brunei, Canadá, Corea del Sur, Estados Unidos, Filipinas, Indonesia, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Tailandia. En la reunión de 1991 se incorporaron China, Hong Kong y Taiwan, en la de 1993 lo hicieron Papua Nueva Guinea y México. Por último, Chile se incorporó en 1994. Estos 18 países suman más de la mitad del producto mundial y en 1996 realizaron el 50.6 por ciento del comercio global.

En los inicios de la APEC su principal objetivo fue el de coordinar y conducir las fuerzas regionales para el mantenimiento y fortalecimiento de la estructura global de comercio multilateral. En la reunión de Seúl, en 1991, se estableció el objetivo contribuir al crecimiento y desarrollo de la región y del mundo; así como fomentar el flujo de bienes, servicios, capital y tecnología a través de la reducción de las